



"A los 30 Años, Queremos Volver a la Época de Gloria"

■ El mes-aniversario encuentra a la compañía de la Universidad de Chile con una obra de éxito y con una serie de ambiciosos proyectos.

La primera obra que presentó el Teatro Experimental de la Universidad de Chile en el Teatro Antonio Varas fue 'Noche de reyes', de Shakespeare. Fue en 1954 y en el elenco estaban Humberto Duvauchoelle, Domingo Tessier y Mario Lorca. Han pasado justo 30 años y los mismos actores integran el actual montaje, 'El guerrero de la paz'.

Una curiosa coincidencia. Precisamente hoy se cumplen 30 años desde que el actual Teatro Nacional está instalado en la Sala Antonio Varas (aunque el teatro tiene 43). Treinta años en los que se han estrenado más de un centenar de obras, protagonizadas por unos 400 actores. "Se podría decir que todos los mejores han integrado el elenco del teatro de la Universidad de Chile" señala su director, Domingo Tessier.

—¿En qué consistirá la celebración de estos 30 años?

"Hoy a las 11 horas, en la Iglesia de San Francisco, el capellán de los actores —padre Juan Suárez— celebrará una Misa en recuerdo de todos los compañeros que ya se han ido (son 27), encabezados por el gran Pedro de la Barra. El lunes 26 haremos una función especial dedicada a toda la gente de teatro, de todas las compañías, que no nos han visto por estar trabajando. Y eso será todo. Para la gente de teatro, la mejor celebración es hacer teatro, precisamente".

Además, Domingo Tessier quiere aprovechar el mes-aniversario para impulsar el Museo-Archivo del teatro chileno, proyecto que ya existía pero que duerme en un cajón desde hace unos 20 años. "Queremos revivir algo tan importante para el país. Aunque no tenemos local, plata ni nada, contamos con el apoyo de la Dirección General de Archivos y Museos. Nos gustaría recolectar programas, fotografías, vestuario y otras curiosidades que hagan del teatro chileno algo vivo. El ideal sería tener grabaciones y videos de todo lo que se ha hecho, pero por algo hay que empezar. Lo único que queda es la letra escrita, porque a los dos años de muerto un actor ya nadie se acuerda de él".

BUSCANDO ESPECTADORES HASTA EN LA CALLE

Mientras repasa seis enormes volúmenes empastados —que contienen toda la vida "escrita" de la compañía—, Tessier dice que quiere llevarla a su época de esplendor: "Aquella en que teníamos varios elencos y podíamos recorrer Chile de un extremo a otro. Cuando estrenábamos más de tres obras al año: por lo menos, una nacional, otra contemporánea y un clásico. Y, además, salíamos a actuar a otros países".



Domingo Tessier preside el Teatro Nacional y actúa en el montaje de 'El guerrero de la paz'.

Agrega que, desde el éxito de 'Mama Rosa', hace un par de años, "este teatro volvió a tener la estatura que tenía antes. Ya estamos programando la próxima temporada y trataremos de revivir sus años de gloria. Queremos volver a tener un elenco pequeño de planta (unos ocho actores), con obras de repertorio para poder llevarlas fuera de Santiago. Tampoco es una locura pensar en la posibilidad de ir con la compañía a Buenos Aires, por ejemplo, haciendo un intercambio de sala con el Teatro Nacional argentino".

—¿Por qué insistir con los clásicos?

"Yo soy un gran fanático de los clásicos, bien hechos por supuesto. Además, conviene montarles porque están en el plan de estudio y para los jóvenes es más fácil conocerlos viéndolos representados. ¡Es increíble cómo se interesan hoy los estudiantes por el teatro! Antes venían sólo a captar clases. En cambio, ahora se entregan".

—Así como fue un acierto remontar 'Mama Rosa', ¿no han pensado hacer algo similar con otros éxitos del Teatro Nacional?

"Claro que podría hacerse, pero buscando obras que aún estén vigentes. Acaba de reestrenarse en Estados Unidos 'La muerte de un vendedor', de A. Miller, con Dustin Hoffman. Nue-

tros también estamos en condiciones de hacer un muy buen remontaje de esa obra. Entre los chilenos, habría que revisar qué posibilidades existen. Ya han pasado dos generaciones y no es descabellado programar una obra que hayamos hecho".

Tessier agrega que, además, "tenemos que sacar el teatro a la calle". Recuerda dos excelentes experiencias en las que participó: cuando Ibáñez volvió a la presidencia, el Teatro Nacional mostró 'Fuenteovejuna' en un escenario monumental en la Plaza de la Constitución ante 15 mil personas; y cuando exhibieron 'El gran teatro del mundo', de Calderón, en el atrio de la Iglesia La Matriz, en Valparaíso. "Es muy importante salir a la calle y actuar ante un espectador espontáneo. Es una excelente medida para conquistar nuevo público".

"EL TEATRO CHILENO NO NACIÓ CON NOSOTROS"

"Mucha gente piensa que, antes de las compañías de teatro universitarias, no había nada. Eso no es cierto. El teatro chileno no nació con nosotros. Desde 1927 ya existían muchas y buenas compañías. No hay que olvidar a Alejandro Flores, Rafael Frontaura, Enrique Barroneches, Pepe Rojas, Manolita Fernández, Lacho Córdoba, Olvido y tantos otros. Lo que sí sucedió es que, al amparo de la universidad, el teatro mejoró su repertorio, se organizó mejor y surgió una superación de todo el resto".

El Teatro Experimental de entonces surgió de la intelectualidad de la época que apoyó a un grupo de estudiantes del Instituto Pedagógico, encabezado por Pedro de la Barra. "Se estrenó con 'Lapán' de Valle-Inclán y 'La guarda cuidadosa' de Cervantes. Al año siguiente, yo vi 'La égloga séptima' de Juan de Encina y, aunque estudiaba dibujo y pintura, me acerqué a Pedro (de la Barra) y le dije que quería trabajar con ellos", recuerda Tessier.

"Entonces, la mística era muy grande. Durante seis años fuimos una compañía amateur. No recibíamos ni un peso, pero teníamos la casaca puesta. Trabajábamos todos los días un par de horas, ensayando o dando funciones. Y nos ganábamos la vida por otro lado. Yo trabajaba en radio, otros vendían libros. Con el estreno de 'Nuestro pueblo', el 47, nos dieron nuestro primer sueldo. No lo podíamos creer. Estábamos haciendo lo que queríamos y, más encima, nos pagaban".

Antes del Antonio Varas, el Teatro Experimental estuvo muchos años en el Municipal. También en el Imperio y el Santa Lucía. "El día que cumplimos 15 años de vida, en 1956, estábamos trabajando en tres escenarios simultáneamente: en esta misma sala, con 'La viuda de Apablaza' de Germán Lacort; en el Cariola, con 'El médico a palos' de Molière; y en el Alejandro Flores, con 'Los geniales Sonderlin' de Ricardo Merle".

"A los 30 años, queremos volver a la época de gloria" : [entrevistas] [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Tessier, Domingo, 1918-2014

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"A los 30 años, queremos volver a la época de gloria" : [entrevistas] [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile